

7 Propuestas de investigación futuras

Entendemos que la codificación del conocimiento sobre la que trata el presente trabajo, es una disciplina todavía incipiente, poco tratada en la literatura y por tanto con muchas posibilidades de investigación futuras, dentro de los numerosos campos abiertos existentes y que quedan por definir más exhaustivamente. El interés que ha desatado es indudable, pero estamos ante un tema que genera mucha controversia, porque la casuística es muy variada y se pueden plantear diferentes enfoques.

Entre otras alternativas destacamos los desafíos más significativos.

Una de las principales líneas futuras de trabajo tendría como objetivo ampliar el modelo teórico planteado en esta investigación, bien incorporando nuevos métodos o bien profundizando en algunas partes de los modelos. También se podría ahondar en identificar los criterios, factores y funciones más relevantes en la codificación de conocimiento así como el efecto producido por los cambios en las TICs. Sería interesante estudiar cómo las empresas deben decidir no sólo qué se codifica, sino el orden en el que se codifica el conocimiento en función de algunos condicionantes. Dicho estudio conllevaría adicionalmente la definición de indicadores sobre la cantidad y calidad de conocimiento codificado.

En segundo lugar debemos apuntar que, además de haberse escrito poca literatura teórica sobre la codificación del conocimiento, apenas se han realizado trabajos empíricos. Por ello, consideramos que es en esa línea donde podrían tener mayor hueco estudios posteriores.

Entre los posibles trabajos de campo, estaría el conocer la concepción de los procesos y herramientas que las empresas emplean en la realidad, y su relación con los resultados de la gestión del conocimiento. Por tanto, de esta manera se comprueba la validez de los métodos propuestos, a través del análisis de una empresa. Sin embargo existe el riesgo de que sea difícil encontrar una empresa que esté empleando una metodología clara y precisa de codificación del conocimiento.

Por tanto, debido a la inmadurez de esta disciplina, sería relevante que en trabajos futuros de investigación se aplique estos modelos de codificación de conocimiento a determinadas organizaciones, lo que permitiría profundizar el estudio en su aplicación. Así pues, se realizaría una comprobación empírica de los distintos métodos de codificación, no sólo para estudiar con cuales de ellos se puede codificar más satisfactoriamente los distintos tipos de conocimientos, sino que además serviría para analizar si son bien asimilados por los ingenieros de conocimiento y fáciles de interpretar por el resto de la organización que está interesada en la adquisición de conocimiento.

Por último y siguiendo con la línea de investigación empírica, se propondría el estudio de los software que disponen de herramientas para la codificación del conocimiento. En la revisión bibliográfica los autores principalmente hacen un listado de las herramientas más usadas para implementar la gestión del conocimiento, pero no han clasificado esas herramientas, ni precisado su relación con los sistemas de información de

administración y de soporte de decisiones. Relativo a este estudio, también tendría cabida la inclusión de una definición conceptual de las características que debería tener un software especializado en la codificación del conocimiento.

Como conclusión, es valioso continuar estudiando los diferentes modelos de codificación del conocimiento y más aún aplicarlos en organizaciones. Aún queda mucho trabajo por hacer. Se necesita crear más y mejor tecnología e infraestructura, y más aún, desarrollar aplicaciones reales que pongan en práctica los principios de la codificación del conocimiento y que hagan que la gestión del conocimiento adquiera la masa crítica imprescindible para hacerse realidad en la inmensa mayoría de las organizaciones actuales.